

# El Tarifeño

Semanario independiente.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Tarifa. Un mes, 75 centimos.  
Trimestre, 2 pascetas.  
En la Península.—Trimestre, 250 pascetas.  
Ultramar y Extranjero.—Trimestre 5 pascetas.

Director propietario,

D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.—Pago anticipado.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador, D. Pedro García Gautier, calle Gurban el Bueno 12.

## UN NUEVO CEMENTERIO?

Prometimos en nuestro penúltimo número tratar de un asunto, que, siendo de grande importancia, sin embargo yace, como otros tantos, en la mansión del olvido.

Hemos de principiar por dejar sentada una verdad de Peró Grullo, y es, que toda empresa requiere dinero y actividad. Por lo tanto, careciendo de lo primero y diciéndolo la segunda a negocios múltiples, más ó menos importantes, no se adelanta todo lo que se debiera.

Por la falta de dinero, quizás, no han pensado siquiera sería y detenidamente nuestros Municipios, en realizar el trabajo que supone la traslación de nuestra necrópolis á un punto más lejano, y retirar de los muros de la ciudad ese poderoso foco de infección. Por la falta de actividad tenemos todavía este asunto relegado al olvido.

Tarifa se extiende hacia el N.O. de sus antiguas murallas, buscando, quizás, aire puro; pero tropieza con un cementerio que con sus deletéreas emanaciones ocasiona enfermedades y á veces epidemias.

Tarifa comprende que su cementerio no se ajusta, ni mucho menos, á los preceptos higiénicos ni á las leyes que con la salubridad pública se relacionan.

Tarifa desca, pero... ante la falta de recursos, languidece y desmaya; no cuenta con metálico para sufragar los crecidos gastos que la nueva edificación requiere, y tiene que permanecer en la quietud.

¿Habrá medio posible para atender á esta urgencia de Tarifa?

A este extremo se refería la conversación que sosteníamos, siendo la causa ocasional de que este artículo se escribiera.

\*\*\*

Hace poco más de un año que no contábamos con agua digna de la población; más ó menos impuras eran las que se destinaban á la satisfacción de las necesidades del pueblo. Si bien se comprendía que era indispensable la traida de aguas,

tropezábamos siempre con el mismo inconveniente; con la carencia de recursos.

Hoy tenemos agua buena y el municipio no ha hecho cuantiosos desembolsos, ni los hará.

En igualdad de condiciones creemos que esta la construcción de la necrópolis. Una concesión por concurso es lo que conviene; pues, si esperamos á construirla por administración, es obra poco menos que irrealizable. No desconocemos que en este asunto habrá de tropezarse con ciertas dificultades; como son, el respeto que merecen los derechos adquiridos, y muy principalmente el gravamen que supone para nuestro vecindario la administración de ese sacro lugar por un contratista, que siempre procurará la mayor especulación posible. Lo primero puede conciliarse perfectamente, puesto que si derecho tiene de antemano, es tan solo privado y el público debe sobreponerse; además habría medios conciliatorios haciendo en la contrata salvedades y concediendo determinadas preeminencias á los que en tal caso se encontrasen. Además que el antiguo cementerio había de permanecer en pie, aunque cerrado, por espacio de algunos años por estar así preceptuado por el legislador.

Con respecto al mayor gravamen que supone la concesión, lo es ciertamente; pero creemos que puede suavizarse la carga, concediendo la explotación por un largo periodo de tiempo, puesto que así en plazo más largo podía irse indemnizando del capital y los intereses, sin causar grandes desembolsos á los habitantes de Tarifa, ó por lo menos siéndoles poco sensible el aumento.

Por todo ello creemos que en el contrato ó en las condiciones para la concesión, habría necesidad de meditar seria y detenidamente, pues en un caso sería imposible que nadie se hiciera cargo de la empresa, y en otro perjudicaría notablemente los intereses de los ciudadanos.

Mucho más pudiéramos decir sobre este importante tema, pero nos lo impide la falta de espacio. De las condiciones legales, técnicas y sanitarias, debiéramos ocuparnos también en el presente artículo,

lo, pero lo dejamos para uno de los números próximos.

## SOBRE EL AGUA

No crean nuestros lectores que se trata de nadar, sino de quedar á flote; que aunque ambas ideas son casi sinónimas en sentido material, con aplicación traslaticia resultan muy diversas, y hasta contrarias. «Nada» el Excmo. Ayuntamiento y seguirá «nadando» en muchas cuestiones, como ésta del agua, por ejemplo, en que hasta ahora deja campar por sus respetos al concesionario en toda cuanta peregrina ocurrencia va teniendo en punto á instalaciones particulares y públicas; y por el contrario habrá salido á «flote» y sacado á «idem» los intereses del pueblo si logra regularizar estos abusos. ¿No es verdad que no es lo mismo? Ya en otros artículos hemos manifestado estas dificultades y exacciones que se cometen. Nuestra voz se ha perdido en el desierto. Se limitan las horas de la extracción, se fija un máximo que equivale á subir el precio, se retarda la instalación de las fuentes gratuitas y, como si todo esto no fuese bastante, se levantan con grave detrimento del ornato público unos baluartes ó armatostes de perrísimo gusto que obstruyen las mejores plazas de la población y no sabemos con qué derecho. ¿Queréis más? Que venga Dios y lo vea.

Sr. Alcalde, Sr. Comisión de Obras, Excmo. Ayuntamiento.

Esperamos que se ponga remedio á estos males por que si no podríamos exclamar con el apostol no sé cuantos. De aquí á los mismísimos infiernos. Y, si nó, no «sobre», sino «bajo» el agua.

## AYUNTAMIENTO

SESION DEL 4 DE MAYO DE 1892.

Abrese á las dos de la tarde con la presidencia del Sr. Oteto y asistencia de los señores Ruiz, Izquierdo, Quero, Gabardon, Sáenz, Gutierrez y Jiménez Sánchez.



1° Se lee y aprueba el acta de la anterior.

2° Instancia de Dña. Dolores Campos en la que se ofrece á desempeñar sin sueldo, el cargo de maestra elemental de Facinas.

El Ayuntamiento acuerda dar las gracias por su ofrecimiento y que, como está dicha plaza ocupada no há lugar.

3° Instancia de D. Juan Bautista, rematador del aprovechamiento de corcho, en la que expone que tiene dada una lámina como fianza y pide se le entregue mediante un recibo ó que se canjee por depositaria; se acordó pase á la comisión de hacienda.

4° Se aprueba la nómina de consumos correspondiente al mes de abril, la que importa ptas. 1.713'66 material 227'50 y compra de sal 515 pesetas.

5° Se aprueban las condiciones para la subasta de los servicios públicos.

6° Se nombró al Sr. Ruiz, para la revisión de quintos de los dos años anteriores en Cádiz.

7° Dictamen de la comisión de obras sobre la instancia de D. José Saborido del Corte, accediendo á lo solicitado con sujeción á ciertas condiciones; fué aprobado.

8° El Sr. Quero pide para la sesión próxima que se traiga á la vista el expediente de las aguas, porque según se dice no se ajusta el contratista al pliego de condiciones.

9° Se acuerda pagar á los clarineros.

Pequeña discusión sobre la música que quedó terminada con la lectura del reglamento. Dió lugar á ella una pregunta del señor Sáenz, sobre el arreglo que ha hecho la comisión por sí y ante sí con el cual no se conforma, cual es rebajar al 15 por 100 el 40 que de los contratos particulares debe hacerse para atender al material.

Terminó el acto á las tres de la tarde.

## MENUDENCIAS.

Cruces.—Ya han empezado á funcionar, llamémosle así, las de este mayo. Esto es, el signo de redención ha empezado á dar á sus devotos explotadores la cosecha consiguiente. Este año no ha de ser muy ópima pues ordinariamente corre parejas con la agriola que se presenta en lontananza.

El pueblo de Tarifa, que blasona de católico, representado por ambos sexos y todas las edades, corre presuroso á estas juergas, que no fiestas deben llamarse, en cuyos templos que son muchos (chozas tabernas y hasta lupanares) en el más místico de ellos, se rinde culto por lo menos á Baco, á Momo, y á Terpsícore. ¿Qué será en los otros algo más liberales? ¡Libera no, Domine! ¡Y esto dura dos meses!! Horror! terror!! furor!!!

¡Escándalo inaudito! ¡Profanación horrorosa! En España hay tolerancia de cultos, pero nunca creemos que pueda haber tolerancia de manifestaciones irrespetuosas que rayan en el sacrilegio. La moral pública tan siquiera ya que no queramos invocar cosa

mas sagrada, rechaza estos espectáculos.

¿No hallarán remedio para esto nuestras autoridades?

¡Una ganga!—El alumbrado público de Tarifa pertenece al porvenir; no es para nosotros, está conservándose para nuestros nietos. Tiene un instinto... verán Vds; las noches que ha habido, va á haber, ó debe de haber luna no se encienden las mechas por virtud del contrato.

Las noches de levante no se encienden porque las ha de apagar el viento. (Esto no es del contrato pero es muy contratístico.)

Cuando reina poniente se les dá muy poca luz para que se apaguen mucho antes de la hora, y siempre se dejan algunas olvidadas sin poderlo remediar.

En las noches de lluvia tempestuosa se quedan apagados los faroles porque, «como no transita gente por la calle...»

De día no ha sido nunca costumbre iluminarlos.

De modo que cuando algunos de los focos luminosos (nunca todos ni con mucho) á manera de gracita de niño nos dan sus fulgores, hay quien asegura haber leído ante ellos renglones de... ¿una carta? Sí, ya baja: un cartel de toros. Sin embargo nosotros daríamos otro premio de 25 pesetas por su inmensa visualidad al que tuviese la fortuna de poder conocer delante de cualquiera de ellos á su propísimo padre.

¡Alante con los faroles!

Anécdota aplicable.—En cierta ocasión, una compañía de cómicos de la legua y media, es decir, mucho más malos que los de la una, llegaron á la redacción de un periódico, aunque molesto y nada notable por su literatura, muy serio. Procuraban los ministros de Talia (jente enoble) que el periódico, que no tenía la culpa de aquella irrupción de atilas como liles, dijese algo de ellos; querían decir, cositas buenas.

El redactor que allí estaba, bien poseído del carácter formal y verídico del diario en que hacía colaboración, y que además ya les había visto ejecutar... alguna vez, les dijo: «Deseniden Vds. que ya se les hará todo el favor posible...»

Pasaban días, se daban funciones, el periódico callaba.

Amostazados por fin los homicidas, digo, los cómicos, van en son de queja á preguntarle al periodista:

—¿Dónde está ese favor, D. Fulano? Nada ha dicho V. de nosotros.

—Pues, en eso. ¿No lo habeis conocido? ¡Pues si yo hubiera dicho!... quizás no estaríais vivos á estas horas. ¡Que ingrata es la humanidad!

Quedó esto así. Los cómicos se dispersaron por indisposición del público, después de haber recibido en el palco escénico, como frutas, digo, fruto de algunas ovaciones, ciertos comestibles explosivos; brevas, tomates, etc.

¡Digo si el periódico hubiese dicho el algo que querían los tales danzantes!

Y así todo quedó en bien. Ellos se ahorraron las zurras del periódico, que al hablar de ellos tenía que dárselas, y éste las planchas ante el público y el tener que anunciar luego con dolor el fracaso y disolución desastrosa de la compañía. Hay silencios que son poemas.

Descuidos.—Hay levantadas unas, y tan perramente colocadas otras, de las cobijas que del cauce del arroyo se hubieron de quitar por precisión la noche de la avenida, que están constantemente amagando una desgracia personal, que son las verdaderamente sensibles. Hasta ahora van batacazos sin efecto; como si dijéramos, calle de las Caidas. Mañana cuando alguno se haya roto una ó las dos piernas la podremos llamar de Quebranta-huesos, y, si esto se repite mucho, no habrá quien pueda quitarle el nombre de calle de la Amargura.

¡Señor Alcalde,  
por compasión!  
esas lositas  
qué malas son;  
quitelas pronto,  
por San Antón,  
no nos rompamos  
el exterior;  
no allí nos lleven  
la Extremadura.  
¡Ay que lositas,  
qué malas son!  
quitelas pronto  
¡por compasión!

Toros.—Por fin parece que habrá de verificarse esta tarde, la corrida de novillos que se suspendió el día de la Cruz (martes último) sabe Dios por qué causa. Decimos, sabe Dios, y no decimos bien. Mejor estaría decir: sabiendo Dios, el contratista y el Alcalde; porque ni el público ni nosotros hemos llegado á averiguarlo. «Y á todo callaba el pacientísimo cordero», que es el pueblo. ¡Vaya por Dios!

En materia una cualquiera  
Grave es la informalidad  
Pero, señor, por piedad,  
¿Qué no será en la torera?  
¡Friolera...!

y hasta sopera, si nos aflige la pícara rima.

Que los asuntos de cuernos  
No son para los inviernos  
Porque se constipa el arte  
Cual diría el señor de... Azpeitigorrea  
Por que sea  
Consonancia feliz en cualquier parte.

¿Y habrá quien diga que no somos poetas?  
¡Que retentalísima que es la envidia!

En Maryland (Estados Unidos), se acaba de publicar una ley, en virtud de la cual el matrimonio en cuyo poder vivan una ó mas suegras, es decir, la madre del marido ó la



de la muger, pagará su impuesto en la forma siguiente:

Por la suegra del marido, 600 pesos al año.

Por la suegra de la muger, 900

Por ambas suegras, 1.000.

Por cada cuñada, tia política ó parientes afines, el impuesto se aumentará un 10 por 100.

El objeto que se pretende, es que los matrimonios no tengan consigo gérmenes de discordia.

Los legisladores esperan que con esta ley el divorcio disminuirá un 50 por 100, y el suicidio un 90.

## GACETILLAS.

**Amistad hacia Tarifa.**—La acaba de demostrar como él sabe, nuestro celoso ex-diputado Sr. Conde de Niebla, gestionando espontáneamente, mediante sus relaciones particulares en Madrid, la más favorable resolución del expediente de alzada de nuestro Ayuntamiento sobre la liquidación de la obra del túnel.

Publicamos con la mayor satisfacción esta noticia fidedigna y en nombre de nuestro pueblo le damos las gracias por su patriótica abnegación.

**Hurto de caballería.**—Es decir, lo hicieron gentes de á pié que á poco pasaron á ser plazas montadas. En la misma noche de La Cruz se llevaron con la más nueva de sus monturas y bridas un magnífico caballo y unas alforjas, que proveyeron de chacina en

la misma casa, de D. Agustín Peralta de este vecindario. Las autoridades siguen la pista y muy principalmente la Guardia Civil que aunque ha apretado bien de cuentas á algunos sospechosos ha sido sin resultado satisfactorio.

Los cacos no serán muy caballeros, pero aspiran á serlo, como igualmente personas de buen paladar. Esto revela cierta dignidad dentro del.... ejercicio.

Ni aun para ir á las cruces se puede abandonar la casa.

Con posterioridad hemos sabido, según telegrama recibido por la Guardia Civil, que el caballo, objeto principal del robo ha parecido en pelo y abandonado en la carretera de San Roque. Del lobo un pelo. Felicitamos á su dueño.

**Alumbramiento.** El martes último por la por la noche tuvo lugar el de una robusta niña por la respetable Sra. D.<sup>a</sup> Caridad Polavieja, esposa de D. José Núñez Reinoso nuestro convecino y particular amigo Reciban los padres nuestra cordial enhorabuena.

**Aniversario.**—El jueves próximo venidero tendrá lugar el primero de la defunción de Dña. Maria Antonia Fernandez de Petisime madre de nuestros amigos D. Francisco y D.<sup>a</sup> Isabel, en la parroquia de San Francisco de esta ciudad á las diez de la mañana.

**Para Granada.**—El jueves último en la diligencia-correo salió de esta ciudad para la

del Darro nuestro joven y distinguido amigo D. José Cazalla Sotomayor con el fin de recibir allí el grado de la Licenciatura en Derecho.

Le deseamos feliz viage, como igualmente que en breve tengamos de felicitarle por su nueva investidura.

**Faro.**—Se ha aprobado el faro de Punta Paloma que con las torres de hierro que han de construirse en Tarifa, señalarán el bajo de Los Cabezos, sitio tan peligroso del Estrecho de Gibraltar.

## ÚLTIMA HORA

En prensa ya nuestro número de hoy y mediante nota marginal de nn suplemento del «Diario de Sesiones» correspondiente al día 5 hemos recibido la siguiente para Tarifa importantísima noticia que reproducimos con entusiasmo:

«Madrid 5 de mayo:

El Congreso de Diputados ha aprobado en sesión de hoy el dictámen de la comisión, favorable á la declaración de puerto de interés general de segunda clase el de Tarifa.»

\* \* \*

Felicitamos por tan fausto acontecimiento á Tarifa y á su dignísimo y celoso diputado Sr. de la Viesca á quien consignamos calurosamente en nombre de nuestra ciudad la expresión de la más acalorada gratitud.

En el número siguiente volveremos á ocuparnos.

TARIFA.—IMP. TARIFEÑA. GUZMÁN EL BUENO 12

— XLIV —

respuesta que, á no ser apelando á resortes extremos, le sería imposible llevar á cabo su desleal intento, y poniendo en juego, como horroroso ardid, uno tan brutal como denigrante, se hizo acreedor al más acervo anátoma de la historia, tan severo cuanto merecido.

Recuerda el infante que tiene en su poder al hijo mayor de Guzmán, llamado D. Pedro como su abuelo paterno y niño de pocos años á la sazón, (no en la lactancia como por algunos se ha dicho, ni tampoco en la pubertad como le pinta el teatro) el cual había sido entregado por sus mismos padres al traidor, antes de esta enemiga, para que lo llevase á la referida corte de Portugal con cuyo monarca tenía deudo nuestro héroe.

Pues bién, declarado en rehenes el tierno niño, mas bien que cogido, pues esto último podría atenuar algo el crimen dadas las costumbres de la época, se lo hizo presentar á las puertas de la fortaleza, amenazando al acongojado padre darle muerte en su presencia si no la entregaba al enemigo. Guzmán, sobreponiéndose á sus sentimientos paternales, y en un glorioso arranque de le-

— XII —

tra armada acababa de derrotar á la berberisca, creyó oportuno el monarca tomar la plaza de Tarifa, aprovechando el descuido, en que debía suponerse al enemigo, después de un desastre naval de cierta importancia.

Traducidos en hechos estos pensamientos, y tras seis meses de cerco en los cuales Guzmán se distinguió como siempre, y hasta, dicen autores, auxilió con gruesas sumas de su peculio al monarca castellano, ondeó en nuestra ciudad el estandarte de la Cruz en 21 de septiembre de 1292, tras cerca de seis siglos de dominación agarena.

Inútil creemos repetir lo que ocurrió en esta plaza hasta que fué alcaide de ella don Alonso por quedar reseñado, aunque ligeramente, en la anterior biografía.

El infante D. Juan, á quien ya, aunque muy por encima, conocen nuestros lectores, se encarga de representar el papel de traidor en el sangriento drama que había de representarse y que tan bién delineado se encuentra en la magnífica obra teatral del Sr. Gil y Zárate titulada «Guzmán el Bueno».

Este personaje, ambicioso sin capacidad





## PRIMER ANIVERSARIO.

LA SEÑORA

D.<sup>A</sup> M.<sup>A</sup> ANTONIA FERNANDEZ NAVARRO

FALLECIÓ EN ESTA CIUDAD EL DÍA 12 DE MAYO DE 1821.

(Q. S. G. G.)

La Misa cantada con Sacramento y Responso que ha de celebrarse en la iglesia de San Francisco el expresado día á las nueve de su mañana, así como todas las rezadas por los señores sacerdotes de esta ciudad, y los rezos que por la tarde se hagan con exposición del Smo. Sacramento, se aplicarán en sufragio por el eterno descanso del alma de dicha señora.

Su hijo D. Francisco Petisme Fernández y demás familia, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios Ntro. Señor y asistir á tan religiosos actos, favor que agradecerán.

— XIII —

y faccioso sin valor, como perfectamente se le ha calificado por algún historiador, ha hecho imperecedera la fama de Guzmán, teniendo este héroe tanto más que agradecerle á los ojos de la crítica, cuanto más infames y negras las armas de que se valiera aquí en su contra. Sin la traición de D. Juan, á quien desde ahora se llama *el de Tarifa*, acaso hubiera quedado ocupando el inmortal leonés un lugar mas ó menos secundario en el arsenal de la historia y ésta nuestra cara ciudad no se enorgullecería con su nombre y gloriosos timbres.

Mal avenido casi siempre con su hermano, sobre todo desde que su padre le donó ó quiso donar el reino de Sevilla, su vida entera se concretó á una conspiración constante contra su hermano D. Sancho, rey ahora de hecho y de derecho desde la muerte del *Sabio* en 1284.

Refugiado por este tiempo en la corte de Portugal y expulsado de ella por la cordialidad de relaciones que existía entre aquel monarca y el castellano por creer éste último peligrosa su permanencia en el vecino reino, pasó á Africa, en donde presentándose á

— XLII —

Aben-Jacob, propuso á éste la toma de Tarifa con cuyo hecho habrían de conseguir ambos su respectiva venganza, es decir, éste, de Guzmán, cuya astucia para burlarle no había olvidado cuando se volvió á la madre España, y el otro (D. Juan) de las infinitas quejas que de su hermano había.

Puestas manos á la obra, desembarcan aquí en nuestras costas cinco mil ginetes y algunas fuerzas de infantería al mando de Amir sobrino de Jacob, y enemigo también de don Alonso con el infante en su campaña, se presentan ante los muros de la plaza, intimidando su entrega al noble castellano.

La primera proposición del malvado infante fué la de dar á Guzmán un tesoro, si se la rendía; la cual fué contestada por éste con la altiva dignidad que le caracterizaba y en sentido negativo, como era muy natural. Probó segunda vez cambiando de táctica; y habiendo exigido á Guzmán por retirarse de frente á los muros la mitad de sus riquezas, se contestó por el fidelísimo Alcaide con no menor entereza que á la primera misiva: *Los buenos caballeros ni compran ni venden la victoria*. D. Juan comprendió en esta última